

NECESIDADES DE ORIENTACIÓN EN UNA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DEL ESTADO DE YUCATÁN

OMAR EDUARDO KÚ HERNÁNDEZ / PEDRO ANTONIO SÁNCHEZ ESCOBEDO
Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán

RESUMEN: El presente trabajo tuvo como propósito principal identificar las necesidades de orientación que tienen alumnos de una Universidad Tecnológica del Estado de Yucatán. Este estudio se encuentra sustentado en la falta de información pertinente en estos escenarios y dada su relevancia para la contribución en el éxito académico de los alumnos. La muestra estuvo conformada por 335 alumnos de una Universidad Tecnológica del Estado de Yucatán de los cuales el 42% fueron mujeres y el 58%

fueron hombres y quienes contestaron el Inventario de Necesidades de Orientación diseñado por Sánchez y DeLille (2004). Los resultados obtenidos señalan diferencias por sexo en algunas de las dimensiones que mide el instrumento, las cuales se discuten en función de la perspectiva de género y la perspectiva educativa que señalan los retos inherentes que tienen los alumnos en los escenarios educativos.

PALABRAS CLAVE: Orientación, Instituciones de educación superior, problemáticas.

Introducción

Desde el año 1998, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), plantean la necesidad de contar con programas que apoyen la formación académica de los alumnos. Dichos programas, deberían tener el propósito de “acompañar” el proceso educativo para favorecer el éxito escolar de los estudiantes de este nivel.

De acuerdo con la ANUIES (2000), los motivantes o aspectos en los cuales se sustentan estas ideas son: (a) los altos índices de reprobación y rezago escolar, (b) registros que demuestran un mayor abandono y deserción escolar, (c) la baja eficiencia terminal por parte de los universitarios, entre otras.

Por tanto, la educación superior mexicana requiere transformarse teniendo como eje una nueva visión y un nuevo paradigma para la formación de los estudiantes, entre cuyos

elementos están el aprendizaje a lo largo de toda la vida, la orientación prioritaria hacia el aprendizaje autodirigido y la formación integral con una visión humanista y responsable ante las necesidades y oportunidades del desarrollo del país (ANUIES, 2000).

En este sentido, la atención personalizada del estudiante constituye, sin lugar a dudas, un recurso de gran valor, ya que contribuye a su adaptación dentro del ambiente escolar y al fortalecimiento de sus habilidades de estudio y de trabajo (ANUIES, 2000).

La orientación tiene como papel principal el ayudar a los estudiantes de los niveles medio superior y superior a superar muchas de las dificultades que confrontan y que de algún modo ponen en riesgo su permanencia y progreso en la escuela (Sánchez & DeLille, 2004). Por lo tanto, la orientación se considera como un servicio de apoyo al estudiante que tiene la intención de promover y facilitar su éxito en la escuela.

Siguiendo con este orden de ideas, Herrera Montes (1995) sostiene que la orientación es un servicio educativo que se proporciona a los individuos cuando se enfrentan a problemas personales que no pueden resolver por sí mismos, ni aún con la ayuda de los procedimientos comunes de enseñanza.

Como puede verse, el proceso de orientación es muy importante dentro de los escenarios educativos. Lo cual explica que hasta el momento se hayan escrito una colección interesante de libros que hablan acerca de la aplicación del proceso, algunos otros, proporcionan herramientas para la implementación del proceso, y otros más, abordan la formación de habilidades de los orientadores como punto central de discusión (p.ej. Rodríguez, 2002; Sánchez Puentes, 1999; Sánchez y Valdés, 2003; Vidales, 1987).

Asimismo, pueden encontrarse estudios que van desde la descripción de este proceso en diversos escenarios, hasta la aplicación de éste a través de nuevas tecnologías como las TICs (Bausela, 2002; González y Moreno, 2006; Méndez, 2002; Meneses, 2001; Ulla, Lenarduzzi, Chaperó, Bojarsky, Nadalich y Correa, 2005; Watts, 1999). De hecho, Sánchez, Arjona y Gutiérrez (1999) reportaron en un estudio realizado en la Universidad de Yucatán algunos problemas frecuentes de los estudiantes de bachillerato en dimensiones tales como: familiares, personales y escolares. Asimismo, Sánchez y DeLille (2004), encuentran una serie de problemáticas importantes en estudiantes de licenciaturas de la misma universidad. Finalmente, Sánchez, Vales y Galván (2005) hacen un estudio en donde intentan comparar las necesidades de orientación de dos grupos de estudiantes,

unos del norte del país en el estado de Sonora, con un grupo similar de estudiantes del sureste de México en el Estado de Yucatán.

Sin embargo, no se ha encontrado información pertinente en programas educativos emergentes como el Técnico Superior Universitario (TSU), el cual supone una demanda esencial de este tipo de apoyos dado que son planes de estudio en los cuales el alumno se incorpora más pronto y más joven al ámbito laboral. De hecho, de acuerdo con cifras de la propia Universidad Tecnológica Metropolitana (2009a), la mayoría de los casos de alumnos dados de baja es debido a problemas de índole personal (50%) y por reprobación escolar (38%), lo cual demuestra que el aspecto personal es un elemento preponderante en el éxito o fracaso de los estudiantes de este plantel. No obstante, dado que no se cuenta con un programa de orientación que aborde estos elementos, no se tiene conocimiento de cuáles son estos aspectos personales que afectan el proceso educativo de este tipo de poblaciones.

Por lo tanto, se plantea este proyecto con la finalidad de detectar las necesidades y problemáticas de este tipo de población en materia de orientación educativa y psicopedagógica con tal de generar un diagnóstico de la situación actual que permita identificar los puntos en los cuales se debería trabajar para apoyar al éxito académico de los estudiantes y por ende, favorecer el desarrollo integral de los mismos.

Método

Participantes

La muestra se conformó por 335 alumnos de la Universidad Tecnológica Metropolitana, los cuales fueron seleccionados a través de un muestreo probabilístico estratificado. Del total de alumnos que participaron, el 42% fueron mujeres mientras que el 58% restante fueron hombres, con edades que van desde los 17 hasta los 29 años y una media de 20 años.

Instrumentos

Se utilizó el cuestionario diseñado por Sánchez y DeLille (2004) para la identificación de problemáticas y necesidades de orientación educativa en población universitaria. El instrumento mide las dimensiones: Escuela, Familia, Relaciones interpersonales, Pareja, Problemas emocionales, Sexualidad, Hábitos de vida y Problemas alimentarios. Cada

dimensión es evaluada a través de 5 reactivos tipo Likert con cinco intervalos de respuesta psicológicamente iguales que van desde “nunca” hasta “siempre”.

Asimismo, se incluyó una hoja de datos generales que abarca aspectos como el sexo, edad, grado escolar, entre otros.

Procedimiento

Se administraron los cuestionarios a los alumnos presentes en la escuela el día de la colección de datos. Previo a esto, se pidió autorización por escrito a los responsables del plantel y al momento de la aplicación se les explicó a los alumnos que tendrían la libertad de no participar en el estudio si fuera el caso.

Resultados

Para el análisis de los resultados se empleó el paquete estadístico SPSS a través del cual se realizaron los análisis descriptivos e inferenciales que a continuación se presentan.

Análisis descriptivos

En el caso de los análisis descriptivos, se presentan las medias por cada uno de los factores que componen el instrumento, los reactivos que fueron calificados más altos por los participantes, así como los que fueron los calificados más bajos.

Tabla 1. Medias y desviaciones estándar para cada una de las dimensiones que componen el Inventario de Necesidades de Orientación.

Dimensiones	M	D.S.
Escuela	7.07	2.98
Familia	5.18	3.60
Relaciones interpersonales	2.84	2.59
Pareja	3.37	3.41
Problemas emocionales	5.42	3.71
Sexualidad	1.16	2.70
Hábitos de vida	4.68	3.31
Problemas alimentarios	2.21	2.82

Como se observa en la tabla 1, las dimensiones que obtienen mayores puntajes son las de escuela, problemas emocionales y familia; siendo estos aspectos en los que los alumnos reportan mayores problemas.

Tabla 2. Ítemes que se reportan con mayor frecuencia.

Dimensiones	SUM	M
Estrés en los exámenes	742	2.21
Poco sueño o descanso insuficiente	604	1.82
Falta de ejercicio	560	1.68
Problemas económicos en la familia	548	1.64
Incomprensión de los maestros	537	1.61
Dudas acerca de la vocación o carrera	439	1.32
Ansiedad	385	1.18
Inseguridad	386	1.16
Reprobación escolar	373	1.12
Problemas entre familiares	359	1.07

En la tabla 2 se pueden apreciar aquellos reactivos de la escala en los que se reportaron mayores puntajes; es decir, son aquellos en los que se reportan mayor frecuencia en esas problemáticas.

Tabla 3. Ítemes que se reportan con menor frecuencia.

Dimensiones	SUM	M
Vomitir después de comer	39	.12
Anorexia o falta de apetito	54	.16
Consumo de marihuana y/u otras drogas	54	.16
Preferencias sexuales no bien definidas	59	.18
Relaciones sexuales no deseadas	61	.18
Presión de la pareja por tener relaciones sexuales	62	.19
Embarazo no deseado	63	.19
Desnutrido o mal nutrido	66	.20
Andar en pandillas	82	.25
No tener amigos	110	.33

En el caso de la tabla 3, se presentan aquellos reactivos en los que los estudiantes reportan una menor frecuencia en cuanto a esas problemáticas. Siendo en este caso, las pro-

blemáticas en aspectos alimentarios y sexualidad las que reportan con menor frecuencia los alumnos.

Análisis inferencial

Se presenta en esta sección los resultados obtenidos mediante una prueba de medias para muestras independientes (*t de Student*).

Tabla 4. Análisis de diferencias por sexo para cada una de las dimensiones que componen el Inventario de Necesidades de Orientación.

Dimensiones	Mujeres		Hombres		Prob.
	M	D.S.	M	D.S.	
Escuela	7.06	2.74	7.07	3.14	.967
Familia	5.43	3.87	4.98	3.38	.264
Relaciones interpersonales	2.56	2.43	3.03	2.68	.097
Pareja	2.95	3.25	3.66	3.50	.061
Problemas emocionales	6.17	3.94	4.87	3.43	.001**
Sexualidad	.68	2.33	1.50	2.89	.005**
Hábitos de vida	4.21	2.97	5.01	3.50	.028*
Problemas alimentarios	2.51	2.81	1.99	2.80	.094

* Prob. \leq .05

** Prob. \leq .01

Finalmente, en la tabla 4, se observa que sí existen diferencias estadísticamente significativas en función del sexo de los participantes en las dimensiones de problemas emocionales, sexualidad y hábitos de vida. Siendo los hombres quienes obtienen puntajes más altos en sexualidad y hábitos de vida, mientras que son las mujeres quienes reportan puntajes más altos en la dimensión de problemas emocionales.

Conclusiones

Como se pudo notar en los resultados descriptivos, los factores que representan mayor problema para los alumnos son los aspectos de la escuela, los problemas emocionales y

la familia. Es decir, factores asociados a sentimientos de incomodidad e inadaptación en el ámbito escolar, por un lado. Y por otro lado, aspectos relacionados con la forma en la que el alumno se siente consigo mismo y se relaciona con los miembros de su familia.

En congruencia con lo anterior, tal y como lo señalan Rodríguez y Hernández (2008), los principales problemas en los niveles medio superior y superior van asociados a situaciones personales que involucran la dinámica familiar en la que viven los alumnos. Asimismo, afirman que los antecedentes académicos y de aprovechamiento constituyen una de las principales dimensiones que determinan la permanencia del alumno en la escuela ya que a partir de esto, se genera todo un patrón de interacción con los compañeros y maestros dentro de los escenarios educativos.

En este mismo orden de ideas, los reactivos más reportados como problemáticos por los alumnos son aquellos que se encuentran asociados a situaciones escolares, personales y familiares. De acuerdo con Rodríguez y Hernández (2008), educación superior advierte dificultades insoslayables y de distinta magnitud en sus procesos de formación, relacionados, entre otros, con los siguientes aspectos: la relación docente-alumnos, en un sistema de enseñanza que puede ser calificado *grosso modo* de tradicionalista y que no ofrece la posibilidad de mayores vínculos en la relación de enseñanza-aprendizaje.

Particularmente los estudios abocados a indagar la deserción escolar en los países latinoamericanos, en donde el fenómeno estadísticamente hablando es considerable (alrededor del 40% en promedio), además de observar la influencia de los aspectos relacionados con las presiones económicas de las familias y la forma de integración de las mismas, se ha observado la importancia de la violencia intrafamiliar y social, problemas de salud psicosomática, problemas con la justicia, problemas de disciplina, así como el arribo a la escuela a edad tardía. En otros estudios, se ha sugerido que también el sistema de aprendizaje y la relación docente-alumno son elementos destacados en las explicaciones de la decisión de desertar. (Páramo y Correa, 1999 y Osorio y Jaramillo, 2000, Pérez Franco, 2001).

Es claro, por otro lado, que en la mayoría de los casos, quienes están en riesgo de desertar tienen un perfil particular relacionado con su aprovechamiento escolar, en los estudios preuniversitarios y universitarios, casi siempre en el sentido relativo a la asistencia o regularidad de los estudios, al retraso de los mismos, a la nota de calificación, todo lo cual prefigura un escenario tendiente al bajo aprovechamiento escolar. Se podría decir que

sólo excepcionalmente los desertores son de otro tipo de aprovechamiento. Sin embargo hay que señalar que quienes no tienen problemas propiamente escolares como los descritos, se ubican en problemas de otra naturaleza; como por ejemplo una mala decisión en la selección de la carrera ligado sobre todo a la orientación profesional o cambios radicales en el curso de vida personal (embarazo y/o matrimonio no previstos) o de carácter familiar (migración de la familia a otra ciudad, pérdida de padres, crisis de la economía familiar); pero como ya se ha indicado más arriba, se trata en todo caso de aspectos englobados en categorías de trayectorias personales, o de aspectos familiares, que generalmente ocupan un lugar más estable dentro de las explicaciones.

En el caso de México, los pocos estudios sobre el comportamiento del fenómeno han encontrado que parecen existir causas que podemos identificar como universales: las presiones económicas familiares y las dificultades de integración familiar, siguen presentes en las explicaciones, pero junto a ellas se agregan las relativas a la inadecuada orientación escolar (que muchas veces provoca una defectuosa elección profesional), la reprobación escolar reincidente, problemas de salud, la edad de ingreso, o bien el traslape de horarios estudios-trabajo. Esto último ha sido también particularmente relevante en los países menos favorecidos, donde la difícil situación económica de las familias tiende a ejercer presión sobre sus miembros en edad escolar para ingresar al mercado de trabajo (Fresan, 2001; Chaín Revueltas *et al.* 2001; Muñiz Martelón, 1997).

Finalmente, a la luz de los resultados obtenidos en función del sexo, se tiene que son los hombres quienes obtienen puntajes más altos en aspectos relacionados con la sexualidad y hábitos de vida; es decir, con aspectos ligados con las relaciones sexuales y a las conductas de fumar, beber, descansar y ejercitarse. Sin embargo, son las mujeres quienes reportan puntajes más altos en la dimensión de problemas emocionales o lo que es lo mismo decir, en aspectos relacionados con lo que el propio individuo experimenta de forma interna como la ansiedad, inseguridad, pesimismo, entre otras.

Puesto en función de la perspectiva de género, la identidad psicológica y social del niño como varón y de la niña como mujer y las percepciones de sus diferenciaciones físicas, van formando sus personalidades. Ésta identificación de su ser femenino o masculino es un proceso complejo, ya que les significa construir categorías cognitivas para interpretar y actuar en la realidad conforme a la existencia de los modelos sociales de “lo femenino” y de “lo masculino”; es decir, deben elaborar su femineidad o masculinidad conforme las normas establecidas y expresarlo en sus relaciones sociales (Mansilla, s.f).

Al llegar a la etapa adulta, ha sido capaces de acumular una amplia gama de aprendizajes sociales que por un lado, les permiten actuar en consecuencia de las normas dentro de una sociedad; pero por otro lado, los marcan en función de lo que es esperado y permitido para su condición sexual. En este sentido, la idiosincrasia mexicana se ha caracterizado desde sus inicios, a marcar un papel introvertido de la mujer que incluye características como la inseguridad, la inestabilidad y la timidez (Mansilla, s.f). En contraposición, se establece un papel mucho más activo y extrovertido del hombre en donde, entre otras cosas, se espera un comportamiento sexual activo y un claro acercamiento hacia conductas altamente estereotipadas como “masculinas”, como es el caso de fumar, ingerir bebidas alcohólicas, entre otras.

De esta manera, se puede concluir que el estudio de las necesidades de orientación presenta variantes importantes en función de las características personales y contextuales que le otorgan al escenario una configuración particular a partir de la cual es necesario intervenir.

Referencias

- ANUIES. (2000). *Programas interinstitucionales de tutoría: propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: Biblioteca de Educación Superior.
- Herrera Montes, L. (1995). *La orientación educativa y vocacional: preguntas y respuestas*. México: Patria.
- Mansilla, M. E. (s.f.). *La socialización diferenciada por sexo*. Recuperado el 26 de marzo de 2011 de http://www.ifejants.org/aulavirtual2/uploaddata/19/Unidad1/Tema5/socializacion_diferenciada_-_Eugenia_Mansilla.pdf.
- Rodríguez, M. (2002). *Hacia una nueva orientación universitaria: modelos integrados de acción tutorial, orientación curricular y construcción del proyecto profesional*. España: Universitat de Barcelona.
- Sánchez Puentes, R. (1999). *La tutoría*. México: CESU-UNAM.
- Sánchez, P., & DeLille, M. J. (2004). Necesidad de orientación de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Yucatán: implicaciones para la tutoría. *Educación y ciencia*, 8, 49-60.
- Sánchez, P., & Valdés, A. (2003). *Teoría y práctica de la orientación en la escuela: un enfoque psicológico*. México: Manual Moderno.
- Sánchez, P., Arjona, A., & Gutiérrez, V. (1999). Necesidades de orientación psicológica en las preparatorias de la UADY. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, 5, 144-149.

Sánchez, P., Vales, J., & Galván, L. (2005). Necesidades de orientación en estudiantes de licenciatura: diferencias regionales. *REMO*, 2, 4-12.

Universidad Tecnológica Metropolitana. (2009a). *Rendición de cuentas: asuntos escolares, programas educativos y planta académica*. Recuperado el 13 de octubre de 2009, de http://www.utmetropolitana.edu.mx/Main.php?do=home_asuntose

Vidales, D. I. (1987). *Nuevas prácticas de orientación vocacional*. México: Trillas.